

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA NECRÓPOLIS COLECTIVA DE CUEVAS ARTIFICIALES DEL CERRO DE LAS AGUILILLAS (ARDALES/CAMPILLOS, MÁLAGA). INFORME PRELIMINAR.

JOSÉ RAMOS MUÑOZ.
MARÍA DEL MAR ESPEJO HERRERÍAS.
ANGEL RECIO RUIZ.
PEDRO CANTALEJO DUARTE.
EMILIO MARTÍN CÓRDOBA.
MANUELA PÉREZ RODRÍGUEZ.
VICENTE CASTAÑEDA FERNÁNDEZ.
JUÁN JOSÉ DURÁN VALSERO.
ISABEL CÁCERES SÁNCHEZ.

Resumen: Se presenta la excavación y estudio inicial de la necrópolis del IIº milenio a.n.e. del Cerro de las Aguilillas. Se expone la tipología de las tumbas y los restos de cultura material. Se realiza un avance sobre los tipos de enterramientos, rituales y aspectos socioeconómicos que se deducen de esta investigación. Esto lo enmarcamos en el proceso de jerarquización social de los asentamientos de la Cuenca media del río Guadalhorce (Málaga).

Abstract: Starting from the excavations and study in the IIº Millennium B.C. of the Cerro de las Aguilillas, the typology of the burials and the material cultural remains are explained. We reflect on types of burials, rituals and socioeconomical aspects which are deducted from this investigation. All of this is marked into the process of social hierarchization of the settlements on the middle basin of the Guadalhorce river.

1. INTRODUCCIÓN.

En enero de 1991, el vecino de Ardales, pastor en la zona de «Las Aguilillas», D. Francisco Marín Muñoz, comentó al equipo de Arqueología del Ayuntamiento de Ardales la existencia de unos refugios y trincheras de la Guerra Civil Española. La información tenía de interesante que las estructuras no eran construcciones de obra, sino excavaciones en la roca, lo que nos motivó a realizar una visita al lugar.

Desde el primer momento quedó patente la existencia de estructuras de la Guerra Civil y el aprovechamiento como refugio de varias cuevas artificiales de época prehistórica.

El primer hallazgo se amplió en sucesivas visitas a la montaña, documentándose otras construcciones que fueron localizadas por D. José Mora Domínguez.

La importancia de la necrópolis no sólo era de índole arquitectónica, ya que, presuntamente, tres de las siete estructuras se libraron durante la contienda civil, por lo que la actuación arqueológica en las mismas estaba plenamente justificada.

La prudencia de los implicados, la existencia de un gran bosque que las hace pasar inadvertidas, y por fin, el disponer de la infraestructura y presupuesto necesarios, hizo posible que en enero de 1994, la «Escuela Taller Parque Ardales» y un equipo de arqueólogos, con el correspondiente permiso de la Junta de Andalucía, acometiese las oportunas tareas de investigación, cuyos resultados preliminares damos a conocer en este informe.

La excavación ha sido resuelta por la financiación económica del Ayuntamiento de Ardales y el personal del I.N.E.M. a cargo de

su «Escuela Taller Parque Ardales». La coordinación la llevó a cabo el arqueólogo provincial de la Junta de Andalucía D. Manuel Corrales Aguilar, con el apoyo técnico de la Diputación Provincial de Málaga y del Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz¹.

La debida protección del yacimiento se realizará por medio de un proyecto conjunto entre los ayuntamientos de Campillos, Ardales y la propia Delegación de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía de Málaga. En la actualidad se recopila la documentación necesaria para su declaración como B.I.C.

La excavación de la necrópolis del «Cerro de las Aguilillas» ha puesto al descubierto una variada tipología formal de enterramientos, ofreciendo una gran información sobre los ritos de inhumación de los inicios del II milenio a.n.e. en el sur peninsular.

Los diversos análisis, en fase de preparación, ampliarán la base de datos disponible y permitirán obtener una más completa visión de esta necrópolis, que incidirá en algunos aspectos novedosos que se infieren de ella. Aspectos arqueográficos, básicos para el conocimiento de la estructura social, económica, y de los rituales de enterramiento: estudio geoarqueológico, petrología, recursos; estudio antropológico; análisis de la fauna, malacofauna y semillas; análisis de composición de los productos cerámicos y metálicos; dataciones absolutas².

2. LOCALIZACIÓN Y RECURSOS POTENCIALES.

El Cerro de las Aguilillas es un promontorio de areniscas del Mioceno, de gran extensión, con una cota máxima de 503 m.s.n.m., situado en el límite de los T.M. de Ardales y Campillos.

En la actualidad está repoblado de «*Pinus Halepensis*». Localizado en el Valle del río Turón se ubica en el área centro noroccidental de la provincia de Málaga, siendo un punto neurálgico para franquear la barrera montañosa del Subbético que separa el interior y la costa malagueña. A su vez es una encrucijada de caminos naturales de vital importancia, que pone en comunicación zonas tan diversas como la costa mediterránea o el Flysch de Colmenar-Periana con la Vega de Antequera y las tierras de Ronda-Cádiz.

Este emplazamiento geográfico de la necrópolis forma parte del entorno de los embalses del Guadalhorce, punto de confluencia de las cuencas de los ríos Guadalhorce, Guadalteba y Turón (elementos aglutinadores del paisaje), previos al cañón kárstico del Desfiladero de los Gaitanes, por donde discurren unificados, conformando a su salida el amplio valle de la Hoya de Málaga (Figura 1).

La complejidad geológica de la zona permite una variedad de condiciones ecológicas muy favorables para el asentamiento humano, destacando sus excelentes potencialidades de explotación

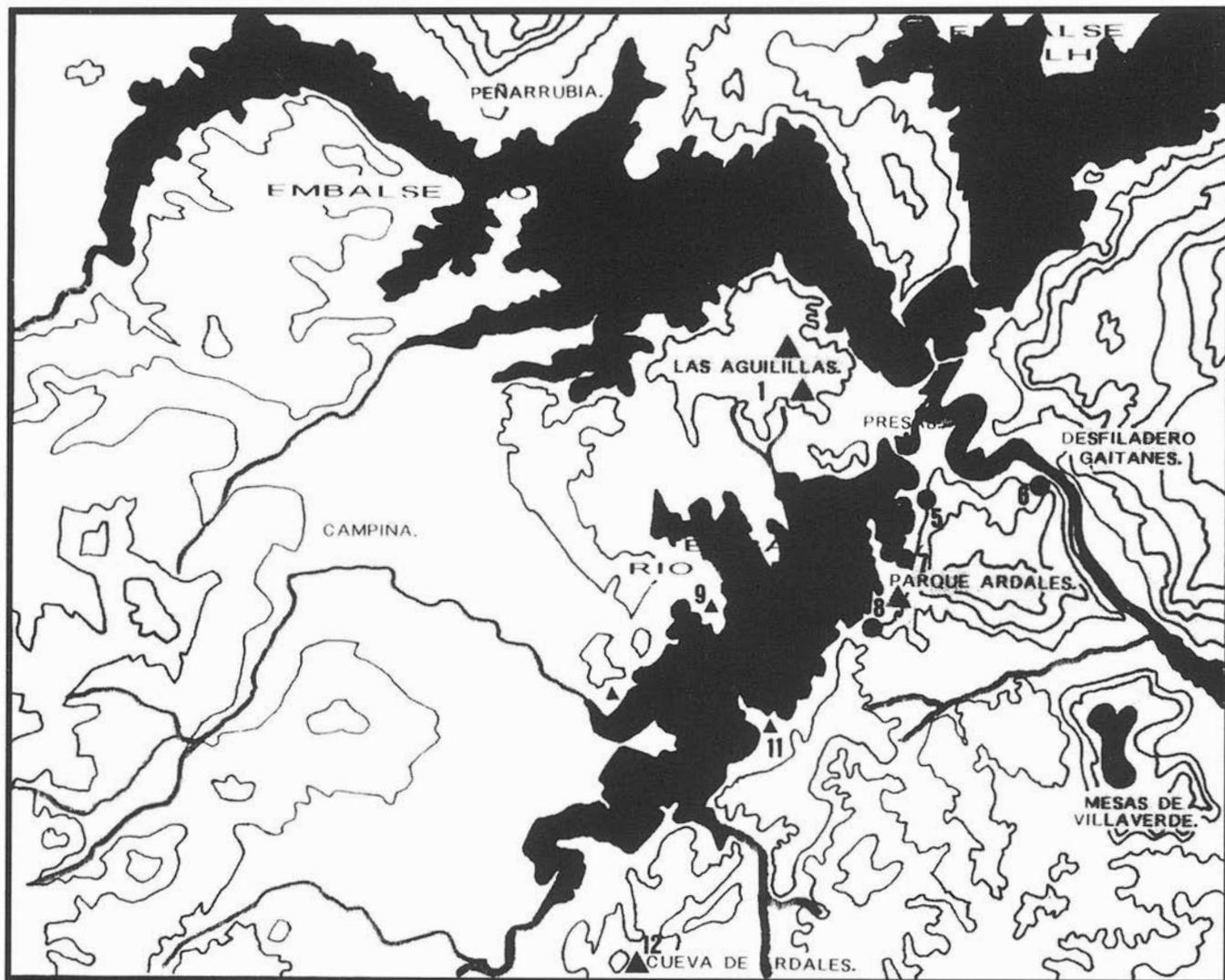
agrícola, ganadera, minera (rocas silíceas, cobre, rocas básicas...), al igual que posibilitan el mantenimiento de modos de vida tradicionales, como la caza y la pesca. Estos recursos primarios permitieron el establecimiento de ocupaciones humanas en la zona, por diversas formaciones económicas y sociales.

3. EXCAVACIÓN.

La distribución en el espacio de las distintas cuevas artificiales aconseja su estudio por sectores, 4 en total, que, aunque separados, pertenecen al mismo complejo funerario del Cerro de las Aguilillas.

Sector 1.

Localizado en ladera. Comprende las estructuras 1,2,3. Excavamos una zona extensa, que evidencia unos pasillos longitudinales (con nicho lateral en la estructura 2) y un interesante sistema de evacuación de las aguas, mediante la construcción de varias zanjas longitudinales y transversales, trabajadas en la roca arenisca, cuyo trazado en planta las conduce a un punto común de recogida y posterior desagüe en la vaguada cercana. La excavación se lleva a cabo por niveles naturales y artificiales, en función de las necesidades planteadas en su proceso, la potencia estratigráfica y la observación de los sedimentos (alterados o no) en los perfiles. El orden de excavación preferente viene determinado así: exterior, pasillo,



0 1 5 Kms.

ENTORNO EMBALSES GUADALHORCE.

▲ NECROPOLIS. ● ASENTAMIENTO.

1: LAS AGUILILLAS. 2: EL CASTILLON. 3: GUADALTEBA.

4: ESPOLON GUADALHORCE. 5: EL MIRADOR. 6: ABRIGO GAITANEJO. 7: CAMPING ARDALES. 8: LAS ATALAYAS.

9: LOMAS DEL INFIERNO. 10: RAJA DEL BOQUERON. 11: MORENITO. 12: CUEVA DE ARDALES. (1994)

FIG.1. Localización de la necrópolis en el territorio del Alto río Guadalhorce.

LAS AGUILILLAS -94. MALAGA.
ESQUEMA DE FORMAS ARQUITECTONICAS.

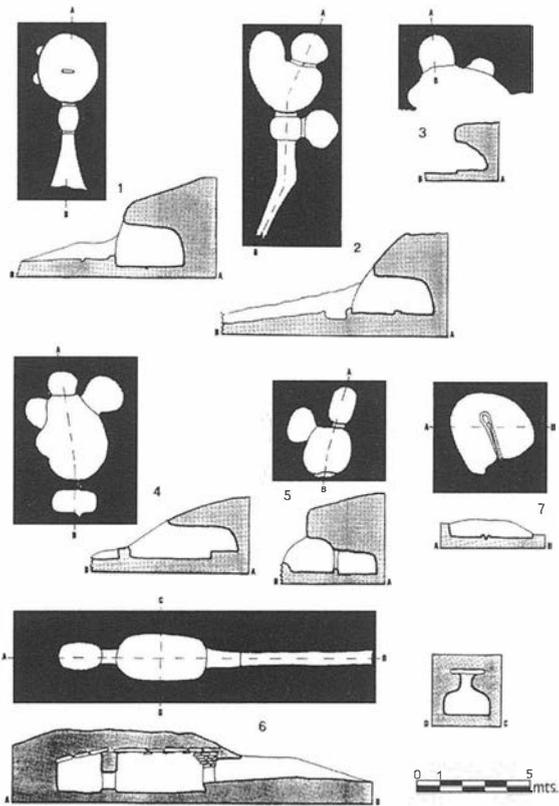
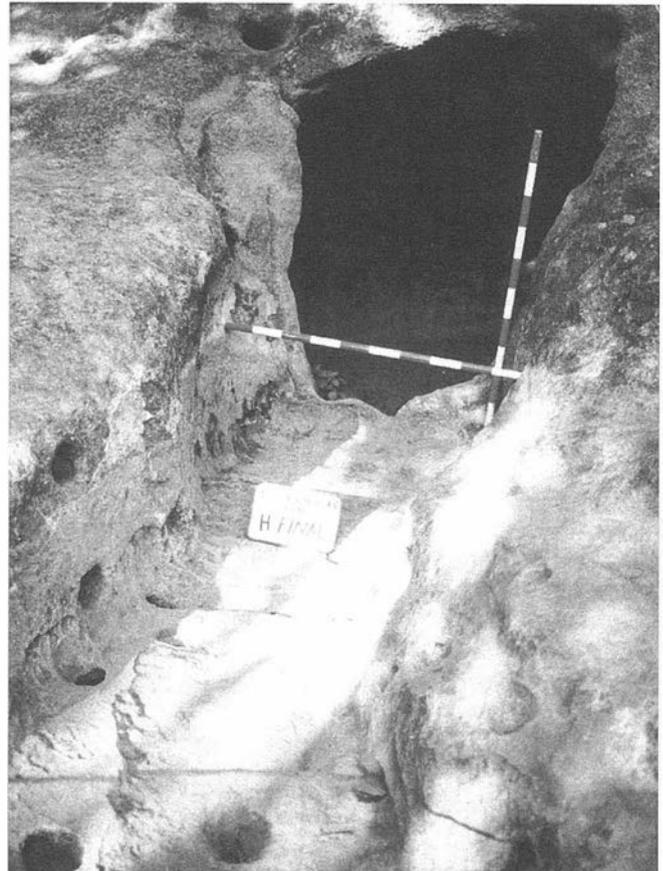


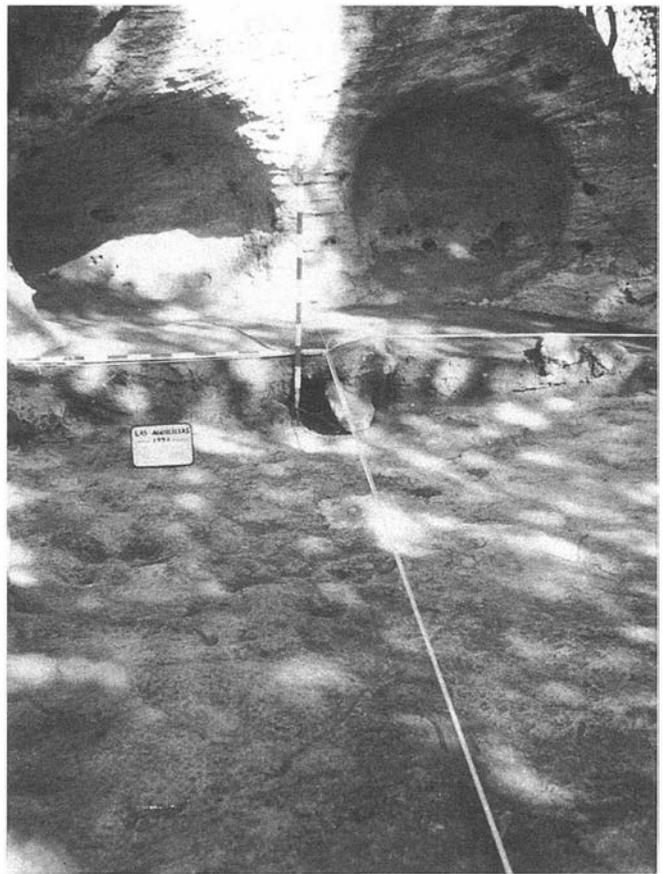
FIG. 2. Tipología de las estructuras funerarias. Croquis de secciones y plantas.



LAM. I. Estructura 1. Pasillo de entrada.



LAM. II. Estructura 2. Pasillo de entrada y hornacina lateral.

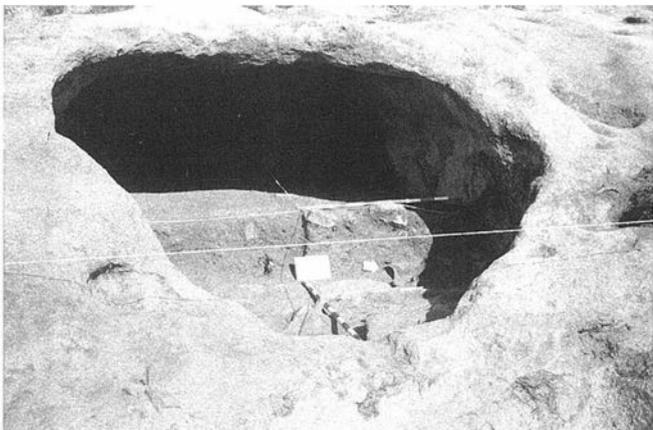


LAM. III. Estructura 3. Proceso de excavación.

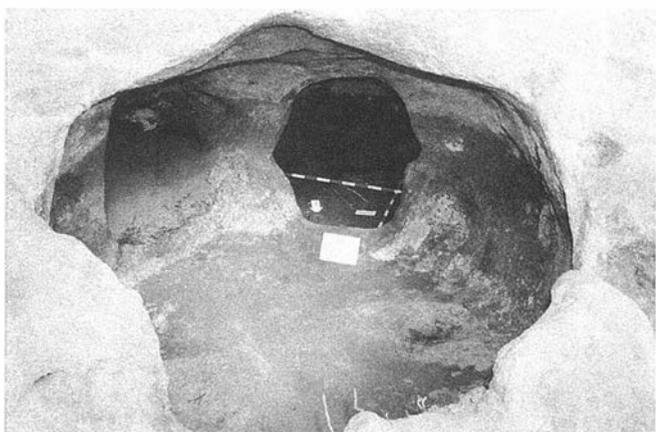
cámara central y nichos laterales. Todas las cuevas de este sector han sido expoliadas desde la etapa romana como mínimo, excepto el pasillo y nicho lateral de la estructura 2.

Sector 2.

Se localiza en ladera. Comprende las estructuras 4 y 5. El proceso de excavación es similar al del sector 1. La cueva 4 está saqueada en parte, aunque conserva un nivel de sedimentos sobre la base inalterados. La cueva 5 no presenta signos de expolio reciente, aunque ha sido removida, y probablemente saqueada, en fechas cercanas a su cerramiento, como apunta la dispersión de los vestigios materiales y la rotura y ausencia de parte de los mismos. Esta tumba, como consecuencia de las aguas de lluvia filtradas a su interior ha sufrido un continuado proceso de flotación y suspensión de su contenido, que alteró la primitiva disposición de esqueletos y ajuares. Ello unido a su segura reutilización y al efecto producido por las raíces de los palmitos (que se introducen en el interior de los huesos humanos) ha provocado la rotura de los ajuares y restos óseos.



LAM. IV. Estructura 4. Proceso de excavación.



LAM. V. Estructura 5. Proceso de excavación en las hornacinas.

Sector 3.

Situado en una cima de gran visibilidad, en una formación geológica distinta, a base de conglomerados. La excavación se lleva a cabo en el pasillo de acceso (sedimentos alterados) y cámaras interiores, expoliadas, con sedimentos de escasa potencia. Esta cueva presenta una estructura megalítica monumental, labrada en el con-

glomerado, tanto el pasillo como las cámaras, conformando un claro ejemplo de cueva semiartificial.



LAM. VI. Estructura 6. Detalle de las losas de cubierta.

Sector 4.

Antes de su excavación, ya se observaba en superficie la definición en planta de esta estructura 7. Se trabaja por niveles artificiales. Los sedimentos y vestigios arqueológicos muestran una sola fase de utilización, sin mezcla, aunque removidos por la acción de las raíces de los palmitos.

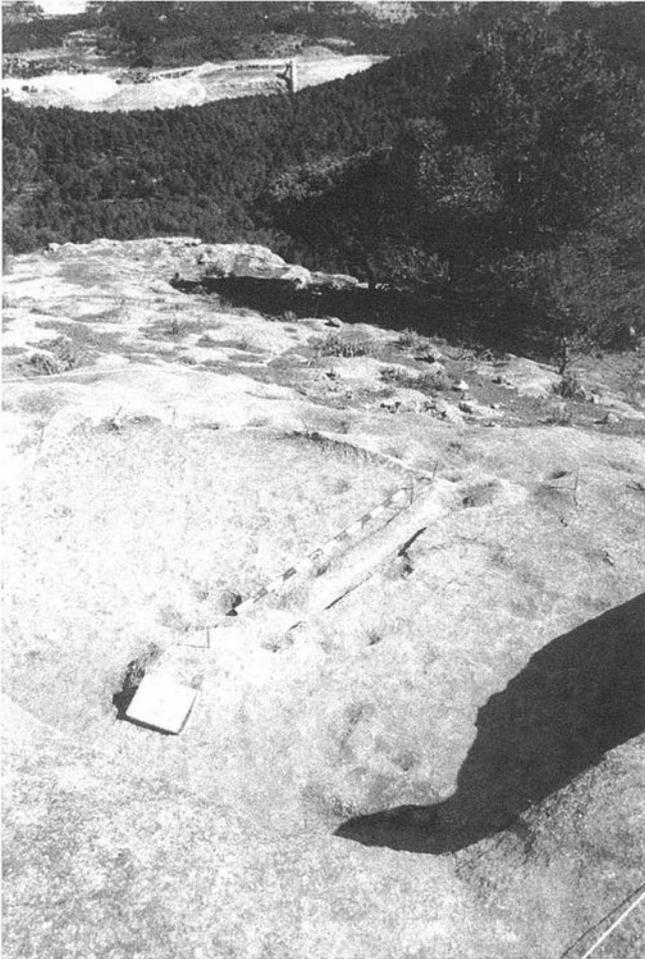
4. TIPOLOGÍA DE LAS TUMBAS.

Hemos documentado un total de 7 estructuras, labradas en roca arenisca 6 de ellas, topográficamente ubicadas en laderas, excepto la estructura 6, que se localiza en una cima y está realizada en conglomerado. Espacialmente se organiza la necrópolis en 4 zonas próximas.

Sector 1.

Estructura 1.

Presenta cámara de planta ovalada, con medidas en los ejes de 3'10 x 2'60 mts. y cúpula horizontal a 1'95 mts. del suelo, con dos pequeñas hornacinas en el lateral izquierdo, elevadas sobre el suelo, y pasillo de entrada a un nivel superior al piso de la cámara



LAM. VII. Estructura 7 ya excavada. Al fondo, El Castellón.

(Lámina I). Sobre la pared izquierda de la cámara se documenta una figura antropomorfa de finos trazos incisos. En el alzado de la entrada a la cámara se practicaron pequeños canalillos sobre la roca, al objeto de drenar las aguas de lluvia al exterior. El comienzo del pasillo o antecámara queda delimitado por dos hendiduras, para la colocación de otras tantas losas a modo de puertas (Figura 2, nº 1).

Estructura 2.

Compuesta por una cámara central de planta irregular de 3'20 x 2'30 mts. de medidas máximas, y cúpula horizontal a 1'60 mts. sobre el suelo, con dos nichos laterales de planta tendente a circular, al mismo nivel que ésta. Presenta una antecámara de planta casi rectangular y nicho lateral de planta circular irregular, así como un pasillo de acceso acodado (Lámina II, Figura 2, nº 2).

Estructura 3.

Consta de una plataforma horizontal y pared vertical, sobre la que se excavan dos hornacinas de planta irregular cercana a la semicircular y cúpula de casquete esférico, de escasas dimensiones y algo elevadas sobre la plataforma. En la parte superior de la pared se registran motivos grabados por antropomorfo y una serie de puntos (Lámina III, Figura 2, nº 3).

Sector 2.

Estructura 4.

Tiene planta irregular de 3'65 x 3'25 mts., con cúpula horizontal a 1'50 mts. del suelo y 4 nichos laterales con plantas de tenden-

cias ovaladas y cúpulas de casquete esférico en los tres nichos centrales, algo elevados sobre el suelo de la cámara. Consta de antecámara de planta rectangular, a un nivel más bajo que la cámara central (Lámina IV, Figura 2, nº 4).

Estructura 5.

Su cámara es de planta irregular de 2'20 x 2'15 mts. y cúpula hemisférica a 1'54 mts. sobre el suelo, con 2 nichos laterales de plantas ovaladas, el de la derecha a un nivel algo más bajo que el suelo de la cámara central y el de la izquierda elevado sobre el suelo de ésta (Lámina V, Figura 2, nº 5).

Sector 3.

Estructura 6.

Construcción megalítica de cueva semiartificial formada por pasillo de acceso de unos 7'50 mts. de longitud, una primera cámara de planta rectangular de vértices redondeados y medidas de 4'00 x 2'00 mts.; pequeño pasillo de 0'75 mts. por el que se accede a una segunda cámara de menores proporciones, 1'95 x 1'30 mts., de planta ovalada. Las dos cámaras presentan una cubierta adintelada de grandes lajas de piedra arenisca (Lámina VI), horizontal en la cámara primera (a 1'90 mts. de altura) e inclinadas en la segunda. La longitud de la zona cubierta (cámaras y pasillo) es de 8'10 mts., siendo de 14 mts. la longitud total hasta el final del corredor (Figura 2, nº 6).

Sector 4.

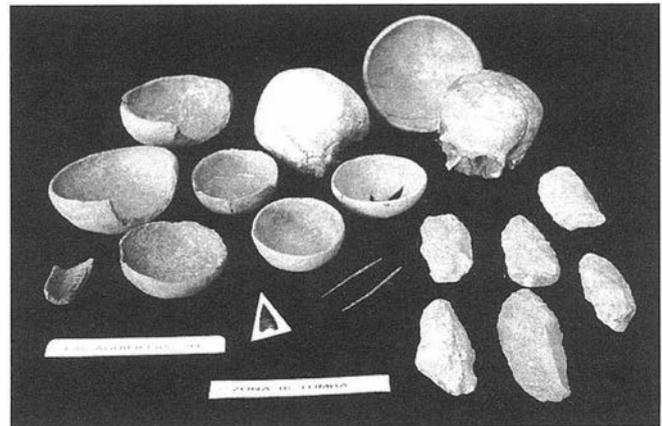
Estructura 7.

Es de planta irregular, de 3'70 x 3'20 mts. de medidas máximas, sin cubierta, con suelo horizontal, donde se practicó un pequeño canal de desagüe, que discurre en sentido NO-SE. La consecución del suelo horizontal supone el rebaje de la roca en 0'80 mts. en el extremo NO, quedando el extremo SE sin labrar, a igual cota que la superficie de la roca original (Lámina VII, Figura 2, nº 7).

Fuera del contexto espacial del Cerro de las Aguilillas se localiza en el «Parque Ardales» otra necrópolis, de similares características, de la que conocemos por ahora dos estructuras.

5. PRODUCTOS ARQUEOLÓGICOS.

Los ajuares mejor documentados pertenecen a las tumbas 4 y 5 (Láminas VIII y IX), donde junto a una distribución relativamente ordenada de los enterramientos alrededor de la cámara, contaban con una variada serie de objetos, en una disposición bien estudiada en relación a un «todo ritual».



LAM. VIII. Conjunto cerámico y lítico de la estructura 5.

Inicialmente incidimos en la valoración sincrónica de esta necrópolis, considerando que todos los objetos responden a un mismo momento cronológico centrado en los comienzos del II milenio a.n.e.

Por razones de espacio no estudiamos la concepción individual de cada tumba, sino que comentamos globalmente los diversos aspectos de los productos arqueológicos.

Los objetos cerámicos son variados, destacando una amplia serie de formas sencillas: grandes cuencos o cazuelas, de casquete esférico, de casquete semiesférico, escudillas, parabólicos, entran-tes. Hay significativas formas de vasos carenados, carenas medias y lenticulares. En las calidades destacan los bruñidos, con tonos marrones, beige y negros.

En este conjunto uniforme se documenta una interesante serie de platos y fuentes de bordes engrosados, que creemos sincrónicos de los elementos descritos, puesto que en la disposición microespacial de hallazgos se documenta solamente un horizonte de enterramiento.

Los objetos metálicos recuperados son 2 puntas de palmela en una de las tumbas del «Parque Ardales», y 2 punzones de cobre arsenicado de sección central cuadrangular y distales subcirculares, en la tumba 4.

La industria lítica tallada se ha registrado de forma significativa. Como objetos votivos destacamos tres puntas foliáceas de desarrollada talla bifacial, de retoques planos, y base cóncava, en las tumbas 4,7 y en una de las del «Parque Ardales»; como también, hojas de talla a presión, raspador, denticulados, elementos de hoz y hojas con retoques abruptos.

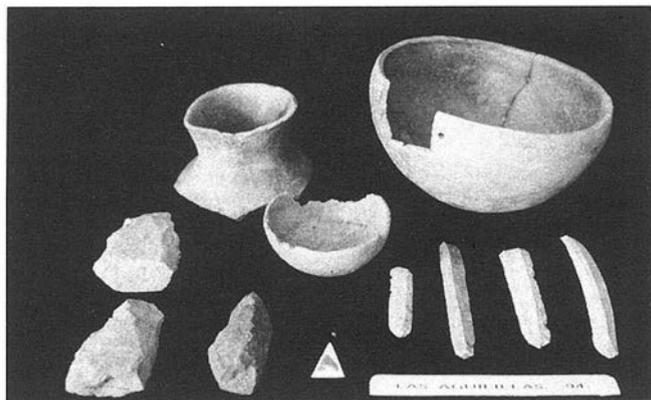
Un hecho reseñable ha sido la constatación entre los objetos depositados en las cámaras, hornacinas, corredor y exteriores de las tumbas, de más de 200 picos labrados en sílex, arenisca, sílex y caliza y arenisca silíceas utilizados en la construcción de las estructuras de los enterramientos. Destaca en la hornacina situada junto a la antecámara de la tumba 2, un conjunto de más de 50 picos. Pensamos que fueron decisivos en el proceso de fabricación de estas cuevas, labradas y conformadas en la estructura de areniscas de Facies Algibe. Los picos se enmarcan de forma genérica en un complejo sistema tipológico de picos, hachas talladas y cinceles. Sobre todo en los exteriores de las cuevas 1, 2, 3 localizamos una variedad significativa de ejemplares, que permiten comprender su peculiar proceso de trabajo. Ha habido una selección sistemática de bloques alargados, sobre los que se desarrolló un frente de talla cubriente, bifacial, que busca, tanto un extremo puntiagudo, como un borde lateral, tallado. Este trabajo generó diversos tipos de lascas de desbaste (de descortezado, internas, levallois, de crestas, sobrepasadas), que unidas a ejemplares en distintas fases del proceso de elaboración, explican la cadena de producción y conformación de estos utensilios utilizados en la fabricación de las tumbas.

En la tumba 4 hay constatadas 5 cuentas de collar labradas en malacofauna.

Hay que señalar que la necrópolis, sobre todo en la zona 1 (tumbas 1, 2,3), fue conocida en época romana, como demuestra el registro de formas típicas de sigillata clara, lucernas y 2 monedas bajoimperiales. También se han documentado dolia, cerámica pintada y lucernas medievales, que indican la frecuentación y conocimiento de las estructuras en dicha época.

Es importante constatar la ocupación del Cerro de las Aguillillas durante la Guerra Civil Española (1936-1939), siendo lugar del frente activo, lo que incidió notablemente en la destrucción de parte de la necrópolis, como se demuestra en el sector 1, por los numerosos restos materiales registrados de dicho momento: balas, peines de balas, restos metálicos...

Por tanto, consideramos que los componentes materiales registrados permiten encuadrar un contexto histórico de los entierros iniciales de la necrópolis, centrados en los comienzos del IIº milenio a.n.e.



LAM. IX. Conjunto óseo, cerámico, lítico y metálico de la estructura 4.

6. ENTERRAMIENTOS, RITUALES Y DISPOSICIÓN DE LOS AJUARES.

Solamente las tumbas 4 y 5 ofrecen inferencias fiables de la disposición de los enterramientos y del sistema ritual.

En la tumba 4 hemos constatado un sólo nivel de enterramientos, con varios individuos, disposición de los cráneos entre piedras y asociados a cada cráneo un cuenco cerámico, escudillas, de casquete esférico y semiesférico, así como algunos picos y 2 punzones metálicos.

Queremos destacar que este modelo de enterramientos refleja la perduración de sistemas colectivos de inhumación y de vida, quedando patente la continuidad de organizaciones de base tribal, en el seno de procesos sociales cada vez más jerarquizados.

Los ajuares son relativamente modestos si se comparan con otros documentados en áreas nucleares de mayor control territorial y político.

Creemos que la zona comprendida en la unión de los ríos Turón, Guadalhorce y Guadalteba es periférica o marginal respecto a unos centros nucleares ubicados en la Depresión de Ronda y Antequera. Queda aún por determinar la forma de dependencia territorial de la zona de los entornos de Ardales, respecto a dichos centros. Ello se implica en que las diversas manifestaciones arqueológicas reflejan una relación con estas circunstancias sociopolíticas. Así los ajuares de estas comunidades, aún siendo como cabe presumir de sectores emergentes de esta sociedad de inicios de la Edad del Bronce, manifiestan un carácter doméstico y cotidiano, alterado sólo por la introducción de algún objeto de prestigio exógeno (punzones y puntas de palmela).

Por otro lado la necrópolis, refleja una variedad formal significativa, pero a la vez común y coherente con este tipo de tumbas, donde se aprecia la perduración de una base colectiva, tribal, y algunos sectores emergentes comienzan a obtener ciertos objetos de prestigio, pero donde la base socioeconómica sigue siendo agropecuaria.

Las transformaciones sociales se manifiestan en el «mundo de los muertos», y legitiman y reproducen el sistema social imperante. Por un lado, los objetos de prestigio son auténticos indicadores de «estatus», en cuanto a su elaboración en materiales y productos exóticos -puntas de palmela, punzones-. Su utilización legitima diferencias sociales y consolida las relaciones que se establecen para la apropiación diferencial de los excedentes de la producción (Vargas, 1987, 1990).

El desarrollo de los estudios, atendiendo a las analíticas consignadas, la variedad formal de los enterramientos, los destacados ajuares, los interesantes sistemas constructivos, ofrecen información sobre ritos e inferencias de la propia organización social.

La vinculación morfológica y formal con las necrópolis conocidas en el Alto Guadalhorce, caso de Alcaide (Ferrer y Marques,

1986; Marques y Ferrer, 1983), son el reflejo de las características relaciones que se establecen entre centro-periferia y marcan unas importantes vinculaciones entre aldeas-necrópolis en un auténtico territorio político. Es decir que el mundo de los vivos se relaciona directamente al mundo de los muertos; siendo éste una expresión fenomenológica de aquél.

Con ello queremos indicar que es la estructura económica la que organiza la estructura social; siendo los marcos ideológicos, vinculados a los enterramientos y superestructura, parámetros de directa dependencia de la producción y estructura básica (Vicent, 1995; Castro et al., 1995).

7. APUNTES PARA UN ENMARQUE EN EL POBLAMIENTO PREHISTÓRICO DE LA CUENCA MEDIA DEL GUADALHORCE.

Para finalizar queremos resaltar la importancia de la localización y estudio de esta necrópolis, con variada tipología formal de enterramientos, y objetos de cultura material, con sistemas constructivos interesantes, que ofrece gran información sobre ritos y sistemas de enterramientos de las comunidades del IIº milenio a.n.e, que se constatan en la cuenca alta del río Guadalhorce (necrópolis de Alcaide y Archidona).

Hay que destacar su inclusión en el entorno de la cuenca media del Guadalhorce; su ubicación periférica en una zona con abundantes recursos potenciales, suficientemente contrastados, líticos (talleres del Turón y La Galeota), de recursos cinegéticos (emplazamiento en altura, presencia de foliáceos), de recursos madereros (rico testimonio de tecnología de picos y cepillos), significativa base agrícola en las zonas bajas del valle donde proliferan los ele-

mentos de hoz en poblados, que hoy se encuentran sumergidos bajo las aguas de los pantanos.

De este modo, el conocimiento de las formaciones económicas y sociales quedan implicadas en un proceso histórico contrastable desde el Paleolítico Superior, hasta época protohistórica. En la zona del Alto Guadalhorce tenemos documentación de las formaciones económicas cazadoras-recolectoras, tribales y clasistas iniciales.

Subrayamos el enmarque histórico con el poblamiento de la base del Castillón y con la ocupación de inicios del segundo milenio a.n.e. De hecho pensamos, que la necrópolis del «Cerro de las Aguilillas» se asocia al poblado del Castillón, situado a unos 500 mts. al E. al otro lado del río Guadalteba.

En futuros trabajos continuaremos tras el estudio de los análisis emprendidos, en la valoración de aspectos socioeconómicos e ideológicos vinculados a esta necrópolis de gran interés pues reflejan dentro de una formación económico social clasista inicial el enmascamiento colectivo que encierra una coerción ideológica, basada en un legendario pasado común y colectivo, pero que ya lleva numerosas contradicciones, en aspectos decisivos, como estructura de la propiedad, acceso a las fuerzas productivas, jerarquización social, y relaciones sociales de producción desiguales.

Consideramos de gran interés la inclusión de esta necrópolis en las alternativas turísticas y culturales que ofrece al «Parque Ardales» en cuyo enmarque natural se encuentra, y sobre todo para el futuro del módulo de «Guías Turísticas de la Escuela Taller», ya que amplía sus perspectivas de empleo, logrando una integración social deseable para la necrópolis, valorada en un sentido social, donde el Patrimonio Histórico se considera como recurso inmerso en una alternativa cultural y de ocio.

Notas

1 Esta necrópolis fue descubierta por D. Francisco Marín Muñoz. La excavación se llevó a cabo con personal de la Escuela Taller Parque Ardales y la colaboración técnica de la Diputación Provincial de Málaga y del Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz, con la supervisión de la Junta de Andalucía. Los trabajos han sido subvencionados por el Ayuntamiento de Ardales. Agradecemos la colaboración del personal de la Escuela Taller Parque Ardales y de los arqueólogos de la Universidad de Cádiz: María Eugenia García Pantoja, Manuel Montañés Caballero, José Manuel Lozano y Nuria Herrero Lapaz.

2 Los estudios analíticos en marcha están a cargo de: Juan José Durán Valsero (Instituto Tecnológico Geominero de España), el enmarque geomorfológico y los estudios de procedencias de las materias primas y objetos depositados en los enterramientos. La fauna corre a cargo de Isabel Cáceres Sánchez (Doctorando. Universidad de Cádiz), los restos óseos humanos, a cargo de Milagros Macías (Doctorando. Universidad de Cádiz).

Bibliografía

- BERDICHEWSKY, B.: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. Bibl. Preh. Hisp. Vol. VI. 1964. Madrid.
- CASTRO, P., LULL, V., MICÓ, R. y RIHUETE, C.: «La Prehistoria Reciente en el Sudeste de la Península Ibérica. Dimensión socio-económica de las prácticas funerarias». En FÁBREGAS, R. et al., eds.: *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medioevo* 1995. Excmo. Concello de Xinzo de Limia, pp. 127-167.
- CRUZ AUÑÓN, R.: «Ensayo tipológico para los sepulcros eneolíticos andaluces». *Pyrenae* 19-20. 1983-1984. Barcelona.
- CRUZ AUÑÓN, R. y RIVERO, E.: *Gilena, un foco de especial interés para el estudio de la Edad del Cobre en Andalucía*. Sevilla. 1987. Excmo. Diputación Provincial de Sevilla.
- ESPEJO, M., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E., 1989: «Análisis espacial e histórico en el Valle del río Turón». *Revista de Arqueología* 93, 1989. Madrid, pp. 29-37.
- FERRER, J.E. y MARQUES, I.: «El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas». *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, 1986. Junta de Andalucía. Sevilla, pp. 251-261.
- GARCÍA SERRANO, R.: «Necrópolis de cuevas artificiales en Archidona (Málaga)». *Ampurias* 41-42, 1979-1980, Barcelona, pp. 371-175.
- MARQUES, I. y FERRER, J.E.: «Aportaciones al primer horizonte cronológico de la necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga)». *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, 1983, Zaragoza, pp. 227-238.
- MARTÍN, E., RECIO, A., RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P., 1991-1992: «Avance al poblamiento del Bronce Final en la cuenca del río Turón y su intersección con el Guadalhorce (Ardales, Málaga)». *Mainake*. Diputación Provincial de Málaga, pp. 51-78.
- RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P.: «Morenito I. Un enterramiento de la Edad del Bronce. Ardales (Málaga)». *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, 1989. Zaragoza, pp. 409-426.
- RIVERO, E.: *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*. Servicio de Publicaciones. 1989, Universidad de Sevilla.
- VARGAS, I.: «La formación económico social tribal». *Boletín de Antropología Americana* 15, 1987: México, pp. 15-26.
- VARGAS, I.: *Arqueología, ciencia y sociedad. Ensayo sobre teoría arqueológica y la formación económico social tribal en Venezuela*. 1990. Editorial Abre Brecha. Caracas.
- VICENT, J.M.: «Problemas teóricos de la arqueología de la muerte. Una introducción». En FÁBREGAS, R. et al., eds.: *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as orixes ata o Medioevo*. 1995. Excmo. Concello de Xinzo de Limia, pp. 13-31.